



valencia fruits
dossier

Agricultura Ecológica



El consumo es una de las asignaturas pendientes de este sector y el II Plan Valenciano de Producción Ecológica se centrará en la comercialización y la venta. / CAECV

VICENTE FARO CARRIÓ / Presidente del Comité de Agricultura Ecológica de la Comunitat Valenciana (CAECV)

“La agricultura ecológica es el modelo de producción del futuro”

La Comunitat Valenciana se ha situado como una de las autonomías españolas referentes en agricultura ecológica. Este modelo de producción sigue una tendencia ascendente y continúa creciendo muy por encima de la media nacional en cuanto a número de operadores, superficie certificada, actividades industriales, superficie agraria útil o evolución de los principales cultivos. El CAECV está cerrando el análisis de los datos correspondientes a 2021, pero adelantan que el crecimiento de la producción ecológica valenciana superará el 15%.

► ÓSCAR ORZANCO. REDACCIÓN.

Valencia Fruits. Accedió a la presidencia del CAECV en noviembre de 2021, ¿qué objetivos se ha marcado para desarrollar al frente de la entidad?

Vicente Faro Carrió. Nuestro objetivo es que todas aquellas personas que se acreditan como operadoras ecológicas puedan contar con una certificación de alta calidad y garantías, y que agricultores, empresas e importadores puedan desarrollar su actividad con el apoyo de una entidad de certificación que responda a sus necesidades.

VF. La agricultura ecológica ha seguido en los últimos años una tendencia de desarrollo ascendente. ¿Con qué datos ha cerrado el sector de la Comunitat Valenciana el ejercicio 2021?

VFC. En estos momentos estamos trabajando con los datos del ejercicio al cierre de 2021. Como en los últimos años, la evolución es ascendente y podemos estar hablando de crecimientos que superan el 15%, tanto en superficie certificada, como en operadores que se incorporan a la actividad ecológica.

VF. ¿Qué lugar ocupa actualmente la Comunitat Valenciana en el conjunto de la agricultura ecológica española?

VFC. Los últimos datos de los que disponemos nos sitúan en la cuarta posición nacional en cuanto a número de operadores y superficie certificada, por detrás de Andalucía, Castilla-La Mancha y Cataluña. Ocupamos la cuarta posición nacional en cuanto a superficie certificada,



Vicente Faro analiza las perspectivas y los retos de la agricultura ecológica en la Comunitat Valenciana. / CAECV

por detrás de Andalucía, Castilla-La Mancha y Cataluña.

Y nos situamos en la segunda posición nacional en cuanto a número de actividades industriales relacionadas con la producción vegetal, solo por detrás de Andalucía, mientras que la valenciana es la primera comunidad autónoma de toda España en número de actividades dedicadas a la elaboración de productos alimenticios de origen vegetal.

En resumen, la Comunitat Valenciana sigue creciendo muy por encima de la media nacional en cuanto a número de operadores, superficie certifica-

“La evolución de la agricultura ecológica es ascendente y podemos estar hablando de crecimientos que superan el 15% en el ejercicio 2021”

“La salud, el respeto al medioambiente y la sostenibilidad están cada vez más presentes en nuestras vidas y la agricultura ecológica representa estos valores”

da, actividades industriales, superficie agraria útil, evolución de los principales cultivos, etc.

VF. ¿Qué sectores o cultivos tienen mayor potencial de creci-

miento en ecológico en la Comunitat Valenciana?

VFC. Históricamente, siempre ha habido cultivos que han destacado en producción ecoló-

gica: viñedo para vino, frutos secos y olivar para aceite.

En los últimos años, los cítricos, los frutales y las hortalizas han ido ganando protagonismo en la producción ecológica, pero es difícil pronosticar si esa evolución va a seguir en esta línea o no. Todo va a depender de la evolución del mercado y de las demandas de los consumidores.

VF. A pesar del importante crecimiento registrado, ¿en qué aspectos debe mejorar la agricultura ecológica valenciana y española?

VFC. El consumo interno es una de nuestras asignaturas pendientes. Sabemos que el consumo más importante de nuestros alimentos está en Europa, pero es fundamental que aquí en casa, en los comedores institucionales y lugares públicos donde se ofrezcan alimentos, estos sean en la medida de lo posible de nuestra Comunitat y, preferentemente, ecológicos.

Por ello, tanto las administraciones autonómicas, como locales, deben, en sus pliegos de condiciones, incentivar el consumo de alimentos ecológicos en hospitales, residencias, colegios, guarderías... No puede ser que España sea el país de la Unión Europea donde más superficie se tiene certificada en ecológico, pero el consumo interno esté lejos de ser líder.

También debemos trabajar en que cultivos como las hortalizas, el arroz o los cítricos, tan característicos en nuestra agricultura, tengan una mayor representatividad.

La fertilización en común es un problema no resuelto que limita, y en ocasiones condena, el desarrollo profesional de los agricultores. Es cierto que se está trabajando en este tema, pero no es menos cierto que necesitamos una solución rápida.

Otro de los retos a los que tenemos que hacer frente es la ganadería ecológica. Contamos

con una treintena de productores ganaderos certificados y los consumidores tienen dificultades de encontrar carne certificada valenciana.

Somos conscientes de la alta calidad que aporta la gestión de nuestros ganaderos en sus explotaciones, pero existe un problema evidente en los mataderos y salas de despiece. Necesitamos que las distintas Administraciones se impliquen más, porque este hándicap supone un grave problema de comercialización y, evidentemente, no se trata de un tema de exceso de producción.

VF. La Conselleria de Agricultura ya tiene en marcha el II Plan Valenciano de Producción Ecológica. ¿Qué novedades, objetivos, líneas prioritarias, medidas y acciones se contemplan en este nuevo plan?

VFC. El I Plan Valenciano de Producción Ecológica tenía como principal objetivo hacer crecer al sector, y es evidente que se ha conseguido y ha situado a la Comunitat Valenciana como una de las autonomías referentes en cuanto a producción ecológica.

“La Comunitat Valenciana continúa creciendo por encima de la media nacional”

Con la puesta en marcha de este segundo plan, el principal matiz radica en que una vez consolidado ese crecimiento, debemos de ser capaces de hacer un esfuerzo en la comercialización y en la venta. No sirve de nada crecer y que todas aquellas personas que se encargan de producir alimentos ecológicos no tengan la posibilidad de poder colocarlos en el mercado a un precio justo.

VF. La Unión Europea también está apostando por la agricultura ecológica. ¿Cómo está realizando el CAECV el proceso de adaptación a la nueva normativa de producción ecológica europea?

VFC. Desde el pasado 1 de enero está en vigor la nueva legislación sobre agricultura ecológica y, desde el CAECV hemos trabajado intensamente en los últimos meses para poder adaptarnos a la nueva Normativa de Producción Ecológica, y que sus más de 4.000 operadores certificados puedan tener la tranquilidad de contar con una autoridad de control preparada para la tramitación de certificados y documentos que precisen, en base a los nuevos requisitos que hay que cumplir desde el inicio de 2022.

Para nosotros es muy importante que el cambio de norma suponga los menores inconvenientes posibles, poniendo en valor la certificación pública y garantizando la profesionalidad, la confianza y la garantía en el control y la certificación oficial emitida.

VF. ¿Qué cambios introduce esta normativa? ¿La nueva reglamentación es positiva para el sector?

VFC. A grandes rasgos, pretende reflejar la evolución del sector a su rápido crecimiento, garantizando una competencia leal para los agricultores y, al mismo tiempo, evitar el fraude y mantener la confianza de los consumidores.



En los últimos años, cítricos, frutales y hortalizas han ido ganando protagonismo en la producción ecológica. / CAECV

Además, pretende reforzar sistemas de control, unificar normas y ampliar la lista de productos que se pueden certificar en ecológico.

Por último, y como una de las principales novedades, pone en marcha un nuevo sistema de certificación en grupo.

VF. Para concluir, ¿considera que la agricultura ecológica es el modelo de producción del futuro?

VFC. No tengo ninguna duda. Aspectos como la salud, el respeto al medioambiente y la sostenibilidad están cada vez más presentes en nuestras vidas y la agricultura ecológica representa todos y cada uno de estos valores.

FRUTAS Y HORTALIZAS

BOUQUET bio

RACIONES DE BIO PARA EL CAMPO

BIO es VIDA
Para el Campo y nuestros agricultores

Para las personas
Para el planeta

Anecoop #RacionesDeVidaParaelCampo **bouquet.es**



Anecoop lleva más de 15 años trabajando con producción ecológica, incluso creó en 2015 Solagora, con sede en Perpignan, empresa exclusivamente bio. / ANECOOP

MARÍA JOSÉ MIQUEL / Responsable de la Línea Bio en Anecoop

“Disponemos de un calendario completo de frutas y hortalizas ecológicas los 12 meses del año”

Anecoop lleva más de 15 años trabajando con producción ecológica. El volumen de producto bio, en términos globales, supone un 5% del total comercializado por el grupo cooperativo, aunque hay algunas referencias dentro de la línea que superan este porcentaje. María José Miquel señala que estos productos están presentes en todo el mercado europeo, con Francia como primer destino, seguido de Alemania. El planteamiento de futuro de Anecoop es seguir trabajando con el producto ecológico, seguir creciendo en gama de productos y calendario, dar el servicio a sus clientes y cubrir sus expectativas, optimizando y rentabilizando sus costes de producción, envasado y logísticos.

NEREA RODRIGUEZ. REDACCIÓN.

Valencia Fruits. ¿Cuáles son los principios o bases fundamentales sobre las que se sustenta la línea bio dentro de la estrategia productiva y comercial de Anecoop?

María José Miquel. Dentro de los valores de Anecoop, uno de los puntos más importantes está relacionado con lograr un desarrollo social y sostenible.

En esta línea, Anecoop lleva más de 15 años trabajando con producción ecológica, incluso creó en 2015 la empresa Solagora, con sede en Perpignan, que es exclusivamente bio y que se ha encargado de desarrollar las líneas comerciales de producto ecológico en Francia.

Una parte de nuestros socios lleva muchos años produciendo y confeccionando frutas, cítricos y hortalizas ecológicas, y junto a ellos hemos ido creciendo en este tipo de cultivo.

Tenemos una responsabilidad con nuestra actividad, y con las buenas prácticas de la producción ecológica contribuimos a la sostenibilidad del planeta.

VF. ¿Qué peso tiene esta línea de trabajo en el total del volumen producido y comercializado? ¿Cuál está siendo su evolución en estos últimos años?

MJM. El volumen de producto bio en Anecoop, en términos globales, supone un 5% del total



María José Miquel es la responsable de la línea bio de Anecoop. / ANECOOP

comercializado, aunque hay algunas referencias dentro de la línea que superan este porcentaje.

Respecto a nuestros socios, estos también han experimen-

tado un importante desarrollo en producción ecológica. Sigue creciendo el número de hectáreas certificadas en ecológico

e incluso parte de nuestros so-

cios disponen de instalaciones exclusivas para el envasado de producto bio.

Venimos de unos años con grandes crecimientos en el vo-

“Uno de los efectos de la pandemia, es una mayor preferencia de los consumidores por el producto local”

lumen de ventas del producto ecológico, pero en las últimas campañas este se ha visto ralentizado: seguimos creciendo, pero no al ritmo de años anteriores. Este cambio en la tendencia se debe, por un lado, a la preferencia de los consumidores por el producto local, y por otro lado, a que la competencia cada vez es mayor, ya que la superficie certificada ecológica crece en España pero también en otras zonas de producción. La oferta en general cada vez es mayor.

VF. ¿Qué zonas son las principales productoras de frutas y hortalizas ecológicas entre los socios productores de Anecoop? Y ¿qué productos son los más destacados?

MJM. Por nuestra estructura de cooperativa de segundo grado, y por encontrarse nuestros socios en las principales zonas de producción española, disponemos de un calendario completo de frutas y hortalizas ecológicas los 12 meses del año.

Los productos de mayor volumen comercializado son limón, naranja, tomate, sandía, calabacín, pimiento, y pepino, seguido del resto de frutas y hortalizas.

VF. ¿Cuáles son los mecanismos de certificación de Anecoop para garantizar la condición 'bio' de sus productos?

MJM. Como cualquier productor ecológico, nuestros socios disponen del Certificado de Producción Ecológica auditado por el Comité de Agricultura Ecológica de cada Comunidad Autónoma, de acuerdo con el Reglamento (UE) 2018/848.

Adicionalmente, cuentan con los mismos certificados que los productores convencionales que garantizan la seguridad alimentaria.

También se incluye a todos nuestros productores dentro de un Plan de Control de Residuos Interno en Anecoop y contamos con una empresa externa que nos hace un seguimiento y control en cuanto a análisis de riesgos, muestreos independientes, etc.

Nuestro objetivo es garantizar la calidad y seguridad de nuestras frutas y hortalizas bio, de tal manera que nuestros clientes y consumidores sigan confiando en nuestros productos.

VF. Hablando de la demanda de este tipo de productos, ¿qué mercados son los principales destinos?

MJM. Nuestro producto ecológico está presente en todo el mercado europeo, con Francia como primer destino, seguido de Alemania. Seguimos asimismo creciendo en el mercado nacional.

VF. ¿Qué particularidades y complejidades tiene la exportación de frutas y hortalizas ecológicas?

MJM. Las exigencias para el producto ecológico se asemejan cada vez más a las del producto convencional. Antes había más permisividad en cuanto a calibre y defectos estéticos, mientras que en la actualidad, hay una menor tolerancia respecto a estos parámetros.

“Para Anecoop es fundamental lograr la óptima rentabilidad, el desarrollo social y sostenible para nuestros socios y clientes, y la producción ecológica es uno de los caminos para alcanzar este objetivo”

“Las exigencias para el producto ecológico se asemejan cada vez más a las del producto convencional, con una menor tolerancia en cuanto a calibre o a los defectos estéticos”

Por otro lado, los volúmenes de comercialización del ecológico se sitúan por debajo del convencional. Estos menores volúmenes van asociados a un mayor coste de confección, costes logísticos, etc.

Actualmente nos encontramos en proceso de cambio de las confecciones. Paradójicamente, de forma mayoritaria el producto ecológico se vendía envasado, con la finalidad de distinguirlo claramente del producto convencional en los puntos de venta. En la actualidad, con las nuevas legislaciones de los países de destino y por demanda de los consumidores, estamos en un proceso de desaparición o reducción del plástico de los materiales de envasado, lo que nos lleva a un cambio en las confecciones y envases. Esto supone nuevas inversiones para adaptarnos al mercado.

VF. ¿Cuál es la tipología de clientes en la oferta bio de Anecoop?

MJM. Nuestros principales clientes son cadenas de distribución a las que también suministramos producto convencional, aunque estamos dedicando esfuerzo y trabajo para aumentar nuestra cuota en las tiendas especializadas bio.

VF. ¿Cómo está afectando la pandemia, el incremento de los costes, los cambios de hábitos de consumo en la demanda de este tipo de productos?

MJM. El inicio de la pandemia acrecentó de forma notable la preocupación de los consumidores por su salud, lo que conllevó un aumento de las ventas durante el confinamiento estricto.



El volumen de producto Bio en Anecoop, en términos globales, supone un 5% del total comercializado. / ANECOOP

"Nuestros socios disponen del Certificado de Producción Ecológica auditado por el Comité de Agricultura Ecológica de cada CCAA"

to, al igual que sucedió con todo el producto agroalimentario. Una vez superado aquel confinamiento, las ventas volvieron a su ritmo y volumen normales.

Lo que sí nos ha dejado la pandemia, es una mayor preferencia de los consumidores por el producto local. En algunos mercados prevalece la producción local sobre otros aspectos en la decisión de compra del consumi-



Los productos bio de mayor volumen comercializado en Anecoop son limón, naranja, tomate, sandía, calabacín, pimiento, y pepino. / ANECOOP

do. Este fenómeno adquiere más fuerza en el producto ecológico que en producto convencional. El consumidor de ecológico está muy comprometido con la sostenibilidad y la huella de carbono.

Igual que ocurre con los costes de producción y confección del producto convencional, también ha habido un aumento del precio de los insumos en la producción, confección y logística del producto ecológico. Este incremento de costes debería verse reflejado en el precio recibido por el agricultor, si queremos seguir asegurando la rentabilidad de nuestros socios.

VF. ¿Qué planteamientos de futuro hay en Anecoop en torno a esta línea de trabajo?

MJM. Como indicaba al principio, en nuestra misión y valores queda establecido que para Anecoop es fundamental lograr la óptima rentabilidad, el desarrollo social y sostenible para nuestros socios y también para nuestros clientes, y la producción ecológica es uno de los caminos para alcanzar este objetivo.

La producción ecológica va a seguir creciendo como se está fomentando desde la UE con su Estrategia "De la Granja a la Mesa" y su objetivo de lograr el 25% de la superficie agraria comunitaria ecológica en el año 2030.

Por tanto, nuestro planteamiento es seguir trabajando con el producto ecológico, seguir creciendo en gama de productos y calendario, dar el servicio a nuestros clientes y cubrir sus expectativas, y por supuesto optimizar y rentabilizar nuestros costes de producción, envasado y logísticos.

Donde y como quieras Valencia Fruits



Recibe **Valencia Fruits** cada semana. Además, llévalo siempre en tus dispositivos digitales y disfruta de dossiers especiales, nuestra hemeroteca, directorio profesional y toda la actualidad del sector.



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

valencia
fruits

Valencia Fruits y Anuario*

- España: 169,00 Euros (IVA incluido)
 Europa: 295,00 Euros
 Resto países: 370,00 Euros

Anuario Hortofrutícola

- Suscriptor VF: 35,00 Euros (+envío)
 No suscriptor VF: 60,00 Euros (+envío)

(Anotar X en la forma elegida)

* Valencia Fruits incluye el envío del semanario durante un año y del Anuario a la dirección del suscriptor

EMPRESA:

DE ACTIVIDAD: DNI/NIF:

CON DOMICILIO EN: CP:

CALLE: NÚMERO: TEL.:

E-MAIL:

DESEA SUSCRIBIRSE AL SEMANARIO VALENCIA-FRUIT, POR EL PLAZO DE UN AÑO, HACIENDO EFECTIVO EL IMPORTE DE LA SUSCRIPCIÓN POR:

BANCO/CAJA: IBAN Nº

Firma

Enviar por e-mail a Valencia Fruits: info@valenciafruits.com o por correo postal a Gran Vía Marqués del Turia, 49, 5º, 6 - 46005 VALENCIA

Una visión de la agricultura ecológica



Por JORGE GARCÍA VAN GEIN (*)

A nadie le cabe duda de que a la hora de elegir qué comer y poner en la mesa a nuestros hijos y familia, hablando de frutas y verduras, es muy razonable y esperable la elección de un alimento lo más sano posible. Y ahí es el Orgánico, Ecológico, Bio..., en cualquiera de sus denominaciones, el que debiera primar. Sin dudar.

Al desmenuzar el tema, su evolución y características surgen aristas que hay que tener en cuenta, así que intentaré descomponer ideas que ayuden a entender este nicho de mercado y sus particularidades.

Un alimento orgánico, es aquel que, en su proceso natural de crecimiento en la naturaleza, se ha generado sin la inclusión o adición de sustancias de síntesis química (artificial). Ello da pie a una agricultura que prohíbe el uso de herbicidas, fungicidas y fertilizantes, todos productos de síntesis en fábricas, que son utilizados en agricultura convencional. En la agricultura ecológica se reemplazan estos productos por los de origen natural o prácticas de manejo que ayuden a la producción. Sin embargo, esta circunstancia afecta negativamente a la productividad, ya que las plantas son capaces de producir, competir con malezas y desarrollar su ciclo productivo, pero los rendimientos por unidad de superficie tienden a ser menores, lo que, en consecuencia, podrá llevarnos a tener menores productividades. O, dicho de otra manera, si quisiéramos mantener el volumen producido, para no alterar volumen de oferta y no alterar precios de mercado, tendríamos que extender la superficie cultivada, para poder abastecer a la misma población mundial. Por ello, si se masificara y estableciera una regulación de única posibilidad productiva, en la práctica, se traduciría en mayor consumo de tierras para producción agrícola y acompañada evidentemente de un mayor consumo de agua para tal efecto. No es una alternativa atractiva ni valiosa para implementar según los tiempos que vivimos, más bien lo contrario.

■ EL DESPERDICIO

La producción orgánica resalta el valor nutricional y la naturalidad de sus productos, concepto que es indudable y correcto. Todos, sin duda, valoramos positivamente, pero debemos mirar esta condición con cautela, porque los productos orgánicos/ecológicos son alimentos que pueden pasar a ser desperdicio y alimentos para hongos y bacterias de manera mucho más rápida que aquellos que se pro-



García señala que la agricultura orgánica es saludable, pero reservada actualmente a consumidores con ingresos altos. / ARCHIVO

ducen de manera convencional o bajo el régimen de agricultura tradicional. Estos últimos han sido producidos de forma natural igualmente y, además, en sus plantaciones han sido abastecidos de nutrientes y sustratos que las plantas naturalmente capturan y procesan para lograr un alimento sano y protegido de la contaminación de patógenos. Todo esto autorizado y aprobado en la CE por los responsables de las diferentes áreas pertinentes y competentes, agricultura, salud, medioambiente, etc. No es riesgoso ni dañino comer productos generados a partir de agricultura convencional.

No me olvido del señor que conocí en una feria importante del mundo de las frutas que me indicó con claridad y sorna "mi mejor cliente es el basuretero", una filosofía con un fallo tremendo, una verdad dramática que se esconde atrás del mundo de los perecederos de la cual poco se habla. Cuánto de lo producido termina sin ser comercializado por su corta vida postcosecha o, peor aún, de lo que cada consumidor lleva a su casa cuánto no llega a ser consumido y termina en el basuretero. Sin duda, una situación que cuesta asumir. Los alimentos orgánicos frescos, desafortunadamente son menos longevos que los producidos en régimen de agricultura convencional. Un tema para mejorar, si queremos migrar masivamente al ecológico.

■ LA PRODUCTIVIDAD

Otro efecto colateral de esa baja productividad alcanzable en agricultura ecológica se conjuga además con el sobreprecio que debemos pagar como consu-

midores, si elegimos en nuestra cesta de compra, por esta situación de diferencial productivo. Esto pasa a ser un privilegio para consumidores de alto ingreso, basta mirar los niveles de consumo de productos orgánicos y cómo se relaciona con los ingresos per cápita solo a nivel CE, donde el consumo se comporta directamente relacionado a los países con más altos ingresos. Esto debe haber sido algo similar a lo que sucedía con los helados cuando no existía la refrigeración, un bien de acceso restringido, un consumo de nicho.

■ EL CONSUMO

El consumo de productos ecológicos ha ido en aumento en los últimos 50 años, a tasas muy pequeñas, pero constantes. Esto responde a una situación que podría explicarse fundamentalmente por dos elementos. Por una parte, la idea de consumir alimentos más sanos, sin la inclusión de productos de síntesis. Por otra parte, la mejora en el conocimiento y adopción de tecnologías y herramientas técnicas para el agricultor. Este último tema, ha dado paso a entender la nutrición y conocer metodologías y productos que han mejorado constantemente la relación suelo-agua-planta, consiguiendo de esta manera una mejora en la eficiencia productiva sin la inclusión excesiva de productos protectores para los cultivos (léase herbicidas, fungicidas y fertilizantes sintéticos).

Esta mejora ha dado espacio a incrementar productividad, pero a todo el mundo agrícola, no solo a los orgánicos. La mejora de eficiencia de captación

de nutrientes, por la inclusión de ácidos húmicos y fúlvicos, no es exclusiva de lo ecológico, las buenas prácticas se adoptan transversalmente y la conciencia de producir sin abuso en la adición de fertilizantes y minimizando el control de plagas es también una motivación general en la producción agrícola, esa realidad hace muy difícil el crecimiento ecológico, pero su participación es sostenida.

El consumo de producto local, de cercanía, sin duda es una gran ayuda y muy positivo aporte a la hora de desarrollar agricultura ecológica, ya que la cercanía y disponibilidad de mercados locales hace posible la comercialización y puede apoyar aun más al consumo de productos ecológicos.

Otro factor que hay que mirar y valorar es que en Europa actualmente hay disponibles varias entidades certificadoras y niveles de certificación ecológica. No hay una categoría única o condición transversal que establezca una categoría estándar. Tener varias alternativas de certificación debilita el concepto, al no haber un consenso de categoría global y una única directriz, los certificadoras ecológicas tienen sus propias condiciones y pautas para la categoría.

En la medida que los productos agrícolas se acercan al consumidor, pasan dos cosas muy claras. Primero, los valores se disparan, y pasamos de unos céntimos por kilo a euros por kilo. También, en la mayoría de los casos, junto con esta valorización, aumenta la obvia percepción y preocupación por el deterioro de estos alimentos, cosa que se pone de manifiesto

en todas las campañas y publicidad para evitar la pérdida y desperdicio de alimentos.

Por otra parte, la sanidad alimentaria es un tema que se levanta cuando nos enfrentamos a una emergencia, pero el resto del tiempo, que es la mayoría de las veces, duerme, sin consecuencias (esperamos que sea así lo más posible). Aquí cabe una situación o se deja espacio a una característica muy especial, aceptamos o somos más permisivos con el *food waste* (campañas para evitar la pérdida de alimentos) o lo condenamos con diferente rigurosidad. Debemos ser de una línea clara. Medir con reglas diferentes, la pérdida de "estos" o "esos" alimentos frescos, si provienen de un sistema convencional o son de origen ecológico no favorece, sino al contrario, genera una brecha de diferenciación que limita finalmente a la producción ecológica.

■ ALTERNATIVA

Finalmente, última reflexión, y el motivo por que considero que la agricultura orgánica es saludable y es actualmente una posibilidad exclusiva de nicho, es porque si estableciéramos el modelo orgánico, a nivel masivo, para toda la sociedad, para todas las plantaciones y para todas las geografías, pasarían varias cosas... Primeramente, al proyectarse una bajada de las producciones y la falta de protección una vez cosechados los alimentos, sería posible la escasez de granos, cereales, etc., con todo lo que implica en la disponibilidad de alimentos procesados a base de cereales, legumbres y otros tantos, de consumo anualizado y masivo. Y, por otra parte, en el ítem de productos frescos y de alimentos que tendrían aún mayor perecibilidad, quizá viáramos una situación aún más dramática, ya que el desabastecimiento y la temporalidad nos dejaría anaqueles y tiendas con abastecimiento temporal y limitado; sin opción de disponibilidad para muchas frutas que ya son habituales en nuestro consumo y un surtido muy escaso de verduras. La escasez de alimentos podría llevarnos a una situación complicada, podría llevarnos a una innecesaria tensión o la dependencia en países terceros que nos abastezcan.

El concepto de producción orgánica es muy valioso y se ha ido estableciendo como una posibilidad real y sana, llena de beneficios, pero debemos contrastarlo con la realidad limitante de la cantidad de población que habitamos el planeta y que debemos alimentarnos todos. Esta circunstancia relega esta posibilidad a una linda y valiosa actividad, pero de nicho, reservada a mercados de alto nivel de ingresos, por ahora.

(*) Ingeniero agrónomo (CHI)

Retos de la agricultura ecológica en la Comunitat Valenciana



Por DAVID TORRES GARCÍA (*)

Casi sorprende recordar algunas actitudes cuando se tomó la decisión de afrontar el reto de redactar y poner en marcha el I Plan Valenciano de Producción Ecológica en el año 2015. Para los economistas, como es mi caso, no es sorprendente encontrarnos con entornos de gran resistencia al cambio, pero en este caso fue sorprendente encontrarse con una actitud totalmente contraria por parte de algunos sectores, con actitudes que recordaban a los colectivos antivacunas que luego han aflorado con la covid. Sectores que mostraban su desacuerdo, oponiéndose a las evidencias científicas, con la necesidad de avanzar en la transición ecológica en el ámbito de la producción agroalimentaria.

Negando prácticamente todo, desde la emergencia climática hasta que los productos ecológicos fueran precisamente ecológicos, los negacionistas desarrollaban sus argumentos al más puro estilo trumpista con fakes y bulos constantes. Uno de sus argumentos más utilizados, por exótico que parezca ahora, era el que nos acusaba de querer volver a las cavernas. Pura ignorancia, porque seguramente quien lo dijo no era consciente de que hoy utilizamos más biotecnología en el cultivo de un tomate que tecnología llevamos en el teléfono móvil.

Negacionistas aparte, que por fortuna han disminuido paulatinamente, 6 años después pocos se atreverían a cuestionar la realidad de la producción ecológica, entendiéndola como aquella que, empleando técnicas de producción innovadoras que son amables con el medioambiente, promueve la circularidad y el bienestar de los animales y la salud de las personas.

Hablamos, en este caso, de la producción certificada por la propia Unión Europea con el sello ecológico. Un sello que representa los máximos estándares de calidad y que refleja los compromisos de las personas productoras con estos altos estándares de producción, y a través del cual las personas consumidoras tienen la seguridad de que el producto se ha elaborado de acuerdo con unas normas europeas de sostenibilidad muy específicas y estrictas.

A pesar de todo, seguro que continuarán existiendo los negacionistas, que ya no solo reman en contra de las evidencias científicas, sino que reman en



La producción ecológica mantiene una tendencia ascendente en la Comunitat Valenciana. / ARCHIVO

contra de las propias políticas europeas como el Pacto Verde europeo, y sus estrategias “De la Granja a la Mesa” y “Biodiversidad 2030” y el Plan de Acción europeo para el desarrollo de la Producción Ecológica. Políticas que tienen como objetivo que el 25% de las tierras de cultivo de la Unión Europea sean ecológicas en 2030 y la reducción significativa del uso de plaguicidas y de la pérdida de nutrientes, apoyando a la producción ecológica como la agricultura del futuro. De ese futuro que tanto nos preocupa y sobre el que debemos actuar ya pensando en nuestras generaciones futuras.

Lo que ya es muy difícil de negar es que el I Plan Valenciano de Producción Ecológica ha supuesto una revolución en la Comunitat Valenciana, donde hemos logrado colocarnos como líderes en crecimiento de producción, superficie y operadores, no solo a nivel estatal sino a nivel europeo.

En el Informe 2020, del Sector Ecológico de la Comunitat Valenciana, presentado por la Conselleria de Agricultura y el Comité de Agricultura Ecológica de la CV, se aprecia cómo se ha desarrollado este sector estratégico de nuestra economía, logrando un crecimiento de superficie alrededor del 20% anual, pasando de 77.120 ha en 2015 a 146.757 ha en 2020. El incremento en la implantación de empresas del sector agroecológico en nuestro territorio

“Es muy difícil de negar que el I Plan Valenciano de Producción Ecológica ha supuesto una revolución en la Comunitat Valenciana, donde hemos logrado colocarnos como líderes a nivel estatal y europeo”

“El II Plan Valenciano de Transición Agroecológica, presentado a mediados de 2021, pretende consolidar las políticas puestas en marcha del primer plan y hacer frente a los nuevos retos futuros del sector ecológico”

“Por más que les pese a los que mantienen posturas negacionistas, nuestro futuro y el de nuestro sector agrario pasa por la producción ecológica. Un futuro que ya ha empezado a ser presente”

ha crecido por encima de las 800 firmas, entre elaboradoras, comercializadoras e importadoras, con un aumento del 82,1%. Y el aumento en el volumen de facturación también se ha disparado, pasando de los 278,9 millones de euros en 2016 a los 626,1 millones de euros en 2020. Igual que el número de operadores ecológicos en la Comunitat Valenciana, que ha crecido considerablemente, un 50,6%, con 3.544 actores en 2020.

Datos incontestables que dan idea de la importancia que está consiguiendo la agricultura

ecológica, posicionándose como uno de los sectores de vanguardia y de futuro del campo valenciano, y con una perspectiva de crecimiento todavía bastante considerable, gracias a la apuesta de personas consumidoras e instituciones europeas, superando incluso las expectativas más favorables.

Además, el sector ecológico de la Comunitat Valenciana está incidiendo de forma positiva en dos de los problemas estructurales históricos del sector agrario valenciano, como es la carencia de relevo generacional y la in-

corporación de la mujer a este sector. Así lo demuestra la edad media de incorporación a la producción ecológica, que es de 48 años, y el porcentaje de mujeres, que en 2020 representaba un 31% de las personas operadoras del sector. Por lo tanto, este primer Plan, con un apoyo para consolidar la producción ecológica valenciana, ha supuesto también un impulso hacia la incorporación de la mujer y los jóvenes al mundo rural.

El pasado 1 de enero de este año entró en vigor el nuevo reglamento sobre agricultura ecológica que pretende reflejar la evolución del sector a su rápido crecimiento, garantizando una competencia leal para los agricultores y, al mismo tiempo, evitar el fraude y mantener la confianza de los consumidores. Un reglamento al que de nuevo nos hemos adelantado en la Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica con la presentación del II Plan Valenciano de Transición Agroecológica a mediados de 2021, mediante el cual se pretende consolidar las políticas puestas en marcha con el primer plan y hacer frente a los nuevos retos futuros del sector ecológico.

Un segundo plan que, al igual que el primero, busca generar un nuevo modelo económico con una transición ecológica y justa, pero afrontando dos grandes retos presentes y futuros: la emergencia climática y una alimentación saludable y sostenible garantizada.

Un II Plan que nace con grandes perspectivas y con una posición de liderazgo de la Comunitat Valenciana que no teníamos en 2016 y que nos va a permitir afrontar con garantías el futuro del sector. En estos momentos el territorio valenciano dispone de un 17,9% de superficie ecológica cultivada, frente al 9,8% de España y el 8,5% del total de Europa, por lo que desde la perspectiva de la oferta estamos en una posición de fortaleza que se puede afianzar en el II Plan, ya que seguimos teniendo un gran potencial de crecimiento. También el consumo se ha orientado hacia el interior como lo demuestran nuestros mercados de destino en el 2020, que han crecido un 2% en la Comunitat Valenciana y un 5% en España. En ese sentido se percibe un aumento del consumo interior frente al que la Comunitat Valenciana también dispone de una posición de fortaleza para dar respuesta al mismo.

Por tanto, y por más que les pese a los negacionistas, nuestro futuro y el de nuestro sector agrario pasa por la producción ecológica. Un futuro que ya ha empezado a ser presente.

(*) Director general de Desarrollo Rural de la Generalitat Valenciana

El sector ecológico español reclama cambios para alcanzar los objetivos del Pacto Verde

La Comisión Europea ha fijado como objetivo que el 25% de la superficie agrícola se cultive en ecológico en el año 2030

► VALENCIA FRUITS. REDACCIÓN.

Europa nunca ha apostado más por la agricultura sostenible que ahora, y ello se refleja en el Pacto Verde, el nuevo marco legal y la futura Política Agrícola Común (PAC), medidas políticas que el sector ecológico español apoya, aunque con propuestas de mejora para cumplir los objetivos marcados.

España es el país europeo con más superficie ecológica (2,44 millones de hectáreas en 2020) de la Unión Europea y el tercero a nivel mundial, tan solo por detrás de Australia (35,69 millones de hectáreas) y Argentina (3,67 millones).

A pesar de ello, a día de hoy solo el 10% de la superficie agrícola española se dedica a producir alimentos orgánicos, un porcentaje aún muy alejado del 25% que la Comisión Europea ha fijado en el Pacto Verde como objetivo para 2030 en el territorio comunitario.

El “punto débil” del sector ecológico español, como lo ha calificado el consejero principal de la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la CE, Diego Canga, es el consumo ecológico —53,41 euros per cápita en 2020—, ya que se sitúa muy por debajo de la media comunitaria, que alcanza casi los 84 euros.

El sector ecológico español, muy vertebrado y con una sólida experiencia que data de hace más de 30 años, no se muestra conforme con todos los cambios que se han establecido en Bruselas y en Madrid para el futuro de su actividad.

En líneas generales, es prudente sobre que se pueda conseguir en Europa el “Modelo Agroalimentario Ecológico” en el horizonte del año 2030 si no va acompañado de más fondos públicos, tanto para la producción como para el trasvase de agricultores convencionales a las prácticas ecológicas certificadas o el impulso del consumo de alimentos bio.

■ **EL FUTURO DEL PACTO VERDE**
El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) publicó el pasado mes de diciembre la proyección de un “escenario sectorial” en el supuesto de cumplirse que el 25% de la superficie agraria útil (SAU) del España estuviese bajo el modelo de producción ecológica.

En una década, debería aumentar un 142% la superficie ecológica calificada; un 125%



España es el país europeo con más superficie ecológica de la UE y el tercero a nivel mundial. / ARCHIVO

el número de operadores en el sector; un 108% el volumen y el valor de la producción; un 100% el gasto per cápita en productos bio y un 211% las exportaciones, entre otras magnitudes.

“A lo largo de 2022”, el MAPA tendrá en marcha la nueva “hoja de ruta nacional” para la agricultura ecológica, con medidas prioritarias, como el incremento de la promoción para fortalecer el consumo interior y la elaboración de informes y estadísticas para la toma de decisiones de los operadores, según han confirmado a la agencia Efeagro fuentes ministeriales.

Desde el ámbito técnico y científico, la responsable de Proyectos Internacionales de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica (SEAE), Aina Calafat Rogers, ha incidido en la necesidad de que el Plan Estratégico de España para implementar la PAC 2023/27 incluya un “ecoesquema específico” para el sector en su primer pilar.

Tal y como está ahora redactado, la producción ecológica solo se podrá financiar con el segundo pilar de la PAC y “va a tener menos ayudas a partir de 2023”,

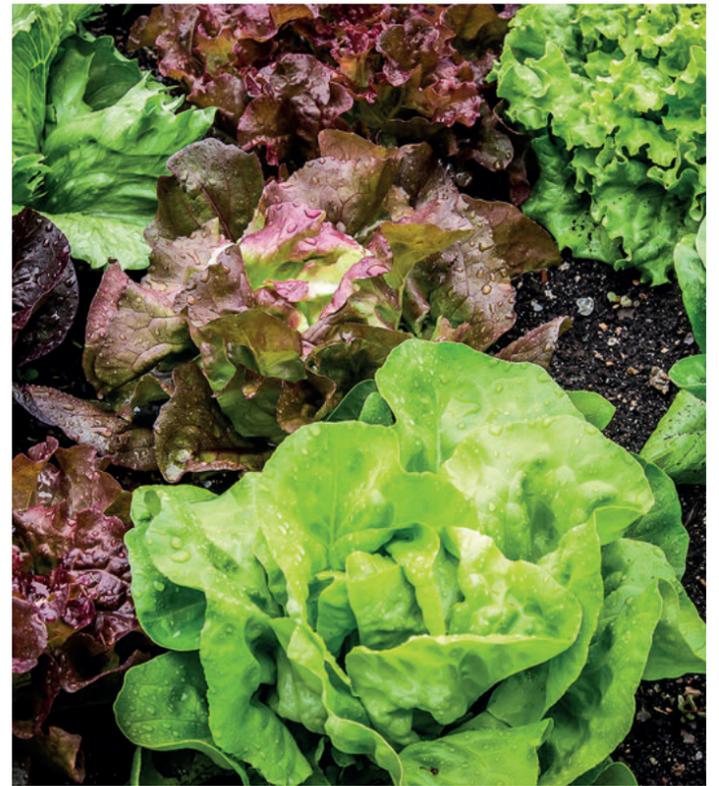
Europa nunca ha apostado más por la agricultura sostenible que ahora, y ello se refleja en medidas políticas como en el Pacto Verde, el nuevo marco legal y la futura Política Agrícola Común (PAC)

El sector ecológico español, con una sólida experiencia de más de 30 años, no se muestra conforme con todos los cambios que se han establecido en Bruselas y en Madrid para el futuro de su actividad

lo que puede hacer que “España se quede atrás, siendo puntera en Europa, y haga imposible llegar a ese 25%” de superficie agrícola que postula Bruselas.

■ **LAS OPINIONES DEL SECTOR**

Desde Vida Sana —la entidad pionera en el impulso de la producción y certificación ecológica en España—, su secretaria, Montserrat Escutia, ha reconocido que ahora es un “momento histórico” para cambiar el modelo de alimentación europeo de la mano de las estrategias De la



Solo el 10% de la superficie española se dedica a agricultura ecológica. / ARCHIVO

del país, ya que su desarrollo es muy dispar según cada región.

Montserrat Escutia ha puesto como ejemplo que hay “comunidades autónomas muy proactivas” en materia de producción ecológica —Andalucía, Cataluña, Navarra o Comunitat Valenciana—, que se acercan ya a ese 25% de la SAU, mientras que otras como Aragón, Asturias o Cantabria no llegan ni al 5%.

La secretaria de Vida Sana ha mencionado la importancia de la agricultura ecológica para la fijación de la población joven y de mujeres en el medio rural, ya que la edad media en esta actividad es mucho menor que en la agricultura convencional.

Por su parte, el presidente de Ecovalia, Álvaro Barrera, ha criticado que el Reglamento europeo 2018/848 sobre producción ecológica, que entró en vigor el pasado 1 de enero, haya sido “sesgado por un único país, Francia, más consumidor que productor” de orgánicos, y que “el sector español ni lo ha pedido ni está preparado” para aplicarlo.

A su juicio, abre la puerta a la venta directa de productos ecológicos sin certificar de explotaciones pequeñas, faltan aún herramientas o una guía para su aplicación y control y no ha resuelto uno de los grandes problemas del sector, ya que no regula la certificación de fertilizantes y fitosanitarios.

Barrera considera que la producción ecológica se podría beneficiar de varios de los siete ecoesquemas propuestos en España, donde el agricultor por ahora solo podrá elegir uno de ellos, y demanda más fondos a través del segundo pilar para que el sector siga siendo líder en superficie y sea factible llegar al 25%.

La presidenta de Intereco, Sandra Verdú-Bütikofer, ha confirmado que las 15 autoridades públicas de control y certificación ecológica que hay en España —todas de carácter regional— pueden operar ya conforme al Reglamento 2018/848, pese a que “gran parte de la legislación secundaria se ha publicado en el último trimestre de 2021” y “faltan aún algunas normas para las nuevas producciones”.

Esta circunstancia ha supuesto un reto a la hora de implantar las modificaciones, que son “más burocráticas que de contenidos, ya que los cambios reales no son muchos respecto a la anterior normativa, pero sí en cuanto a estructura, procedimientos y formatos”, ha puntualizado.